

El uso de la tecnología al servicio del traductor de italiano

Diccionarios, glosarios, diarios y revistas que se encuentran en internet pueden ser herramientas necesarias e interesantes en el proceso de una traducción. Sin embargo, es importante verificar que los sitios web son confiables para poder usarlos con responsabilidad.

La tarea cotidiana del traductor de italiano, y de todos los traductores en general, se ve facilitada en muchos aspectos por el uso de la tecnología. No pretendemos adentrarnos en recursos como las herramientas de traducción asistida u otros tipos de programas, sino en aquellos sitios o páginas web que alivianan un poco nuestro trabajo, ya sea que se trate de usar diccionarios de todo tipo, consultar legislación o algún otro sitio que nos permita acceder a vocabulario útil ante determinado proyecto.

Como primera medida, al consultar un sitio web, debemos determinar qué tan confiable es el contenido. Es bien sabido que una gran parte de lo que leemos en internet no tiene ningún tipo de control, por lo que es posible encontrar datos que no son veraces. Existen indicadores que nos ayudan a evaluar un sitio web y decidir si usamos la información que nos provee. Así, debemos verificar, por ejemplo, la autoridad de la cual depende, que los datos y recursos se actualicen periódicamente, que sea fácil de usar y leer, que sus contenidos sean pertinentes y adecuados a los usuarios; todo ello sin perder de vista el hecho de que los sitios web pueden ser alterados accidental o deliberadamente.

Una vez que hemos considerado estos puntos, encontramos que los traductores de italiano disponemos de distintos sitios web que pueden ser de nuestro interés. Si necesitamos información terminológica, podemos hacer uso de los diccionarios en línea que nos proveen

editoriales como Treccani o periódicos como el *Corriere della Sera*. Estos incluyen diccionarios de sinónimos, enciclopedias o referencias acerca de modos de decir e, incluso, un diccionario sobre productos de origen italiano. La Rai, por su parte, nos ofrece un diccionario de ortografía y pronunciación. Distintos diccionarios nos presentan también traducciones en contexto (por ejemplo, Linguee), para determinar de ese modo si el uso que le damos a un término es el correcto.

Además, puede suceder que un documento presente fragmentos de convenciones o pactos internacionales, incluso sentencias de órganos jurisdiccionales supranacionales. En esos casos, conviene visitar los sitios web de organismos oficiales, que tienen versiones en distintos idiomas de documentos jurídicos internacionales. El clásico ejemplo es el de la Unión Europea.

Los sitios web son, en general, fuentes inagotables de vocabulario sobre distintos temas. Si el texto fuente se refiere a algún deporte podemos recurrir, entre otros, a sitios de clubes u organizaciones deportivas internacionales.

Las posibilidades que nos da la red son infinitas y, sin duda, facilitan el trabajo del traductor. Es nuestra función como profesionales dar a esos recursos un uso responsable que nos permita mantener la calidad y confiabilidad de nuestro trabajo. ■

